

# Los Incendios forestales como oportunidad silvícola

Domingo M. Molina Terrén, Víctor Resco de Dios, Ferran Dalmau Rovira  
dmolinat@gmail.com v.rescodedios@gmail.com ferrandalmau@medixxi.com

Los incendios forestales (IFs) de moderada y baja intensidad han de verse como una oportunidad para reducir el combustible forestal. En este breve artículo vamos a mostrar cómo y por qué tenemos que verlos como una oportunidad, ya que van a suponer una perturbación de poca intensidad, extensión limitada y de efecto temporal corto.

El contexto para justificar este posicionamiento es el presente y el pasado de los IFs. Antes podíamos apagar casi todos los IFs; hoy sin embargo, unos pocos se nos escapan (están fuera de la capacidad de extinción) arrasando 3.000, 20.000 ha, o incluso más. A pesar de dedicarse más presupuesto a la extinción, haber más medios y recursos, tener bomberos forestales más preparados y equipados y utilizar última tecnología, el problema no va a menos. Si hablamos de superficie dañada por IFs y esfuerzos de restauración, el panorama no ha mejorado en las últimas décadas (informes [Greenpeace](#), [WWF-España](#)). Tampoco hay menos muertos por IFs que en décadas anteriores ([Molina et al. 2019](#)). Tristemente, son cuatro los bomberos forestales fallecidos en la primera mitad de Julio de 2022, en España y Portugal; DEP.

Si observamos los datos de España ([MITECO](#)), se queman, de media, 200.000 ha/año. [Molina-Terrén & Cardil 2016](#) muestran que, en las últimas décadas, un porcentaje significativamente mayor de área incendiada se quema en alta intensidad durante los días de temperatura extrema.

Es necesario un cambio drástico y abandonar una estrategia que da un resultado insatisfactorio.

**Hipótesis de partida:** la media (200.000 ha/año) no va a disminuir en los próximos 15 años. Con el empeoramiento climático, será mayor área, pero mantendremos esta hipótesis.

**Propuesta:** Gestionar proactivamente la mitad de esa superficie (100.000 ha en España) mediante quemadas e incendios de baja y moderada intensidad, aunque esta cifra deberá aumentar en años siguientes. Para llevar a cabo esta propuesta (con el bajo presupuesto que se dedica a la prevención), son necesarias las quemadas prescritas (pero de al menos decenas de hectáreas cada una, no “micro quemadas”) y gestionar IFs de moderada y baja intensidad como útiles herramientas de silvicultura preventiva.

Para esta propuesta contamos con quemadas prescri-



*... conducido y monitorizado como quema natural prescrita o IRx hasta cerrarlo en una superficie menor de 200 ha*

tas (Rx) y quemadas naturales prescritas (IRx, I de incendios). En USA, Rx es un acrónimo de quemadas prescritas por analogía a su uso al comienzo de las recetas médicas. En ambos casos, un técnico facultativo es el que prescribe lo que hay que hacer. IRx es cuando la ignición no la ha establecido el servicio forestal ni ha sido autorizada a otros. Son IFs (vegetación no destinada a arder) en origen pero que por prescripción técnica pueden ser quemadas naturales prescritas (vegetación destinada a arder). Así se trabaja habitualmente en espacios naturales en USA y Canadá llevados por la administración pública o por [TNC](#) o por [Tall Timbers Research Station](#). Más sobre IRx puede leerse en [aquí](#).

Necesitamos un claro soporte legal que faculte al Director Técnico de Extinción a llamarle quema natural prescrita o IRx. Este marco legal establecería que si se inicia un IF bajo una condición meteorológica que haga estimar una propagación dentro de capacidad de extinción, que éste IF pueda ser conducido y monitorizado como **IRx** hasta cerrarlo en una superficie menor de 200 ha (en época estival) o menor de 1.000 ha (fuera de época estival). Esto nos permitiría lograr un tratamiento proactivo del 50% del área que se incendia anualmente, que es la propuesta antes mencionada.

Las Rx e IRx deberían aplicarse, al menos, en las Zonas de Alto Riesgo de IFs (ZAR), como otra medida más de reducción de combustible, además de los tratamientos preventivos de cuadrillas forestales o la ganadería extensiva; ambos siguen siendo medidas válidas.

Otra reflexión es que la menor precipitación en momentos críticos o sequías más extremas (cambio climático) conllevan cambios de gestión. No hay agua suficiente para toda la vegetación que hemos dejado crecer en nuestros montes. Tenemos que reajustarlo. O bien con rodales con menos biomasa o densidad, o bien con roda-



## Es lo que exige la magnitud de nuestro problema actual

les transformados a pastos o a dehesas (Resco de Dios et al. 2007). Debemos asumir que hay que gestionar con los recursos disponibles, hacer resiliente la vegetación. No tenemos que pelear por mantener paisajes ya no sostenibles. Ejercemos el arte de lo posible.

Para algunos, este planteamiento puede parecer descabellado. A nosotros nos parece irracional no dar el salto a implementarlo ya hoy. Necesitamos una normativa que lo facilite. Lo exige la magnitud del problema. Además, tenemos los recursos humanos capaces de hacerlo y en algunas regiones solo necesitan un reajuste formativo y entrenamientos y procedimientos específicos para dar este salto.

Con esta propuesta, y al ir aumentando progresivamente el número de hectáreas quemadas prescritamente a baja intensidad (partiendo del mínimo de las 100.000 ha anuales), llegaríamos a lograr una bajada muy significativa del total de hectáreas quemadas en alta intensidad al cabo de unos años. Las quemas prescritas han salvado ya en España miles de hectáreas en casos como los de Gran Canaria (Dalmau et al, 2019) cuya política activa de quemas prescritas ha mostrado resultados esperanzadores.

Por último, para problemas graves no hay soluciones fáciles. Esta propuesta nuestra es compleja pero necesaria, y son las administraciones públicas las que han de implicarse, integrando a propietarios privados y reduciendo el papeleo al máximo, y por supuesto con una adecuada comunicación a la sociedad. Creemos que la sociedad nos demanda este salto. Mejor esto, que no hacer casi nada y ver que todo el monte se quema.

Domingo M. Molina Terrén. Doctor Ingeniero de Montes (por la **U.C. Berkeley**, ESPM). Profesor Universidad de Lleida (España), Coordinador de **MasterFUEGO** y **Director** de **RlyRN**. **Google Académico**



Víctor Resco de Dios. Doctor en Ecología y Gestión de Pastos. Profesor en la Universidad de Lérida y autor del libro **Plant-Fire Interactions**. **Perfil profesional**.



Ferran Dalmau Rovira. Ingeniero técnico forestal y **MasterFUEGO**. Gerente de MediXXI GSA, Carxai-xent, España. Colaborador de **RlyRN**.



## Nuestra revista, números anteriores disponibles online

